



1.- PRESENTACIÓN.

De la aprobación de un Proyecto Final de Carrera, depende la obtención de la titulación universitaria de Arquitecto Técnico en la Universidad Politécnica de Cartagena. Será evaluado por un tribunal en una exposición oral que se realizará en la Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica Civil.

Dicho Proyecto deberá cumplir una serie de objetivos fijados desde un principio; un análisis constructivo, patológico y la aplicación del método estratigráfico murario en la fachada Norte de la Iglesia conventual de Santo Domingo en Murcia. Todo ello desarrollado y defendido gracias a la tutorización de los profesores: D. Pedro-Enrique Collado Espejo, profesor de las asignaturas de *Restauración, Rehabilitación y Mantenimiento en los edificios* (obligatoria de tercer curso) y de *Patologías* (optativa), y el profesor Manuel A. Ródenas López, responsable de la asignatura de *Dibujo de Detalles Arquitectónicos* (obligatoria de segundo curso) y de *Dibujo Asistido por Ordenador* (optativa).

Los conocimientos adquiridos durante la carrera universitaria, deberán ser aplicados; como el estudio y conservación de nuestro Patrimonio Arquitectónico Histórico y Cultural, saber respetar y entender la importancia hacia la materia sobre la que se actúa, y para ello tener conciencia sobre los materiales, soluciones constructivas y no alterables o que puedan perjudicar al inmueble.

Lo que en un principio empezó siendo el trabajo de curso de la materia ya mencionada (en el año 2003) de Restauración, Rehabilitación y Mantenimiento en los edificios, y realizado junto con otras tres alumnas: Susana Cano Camacho, Esther Guardiola García y Eva Ruiz Serrano, ha terminado siendo el Trabajo Final de Carrera, por despertar un interés sobre cómo se debe actuar en construcciones que tienen a sus espaldas una historia, que si se profundiza en entender las causas por las que siguen en pie, son respetadas, están construidas de cierta forma, con materiales que por su características pueden “hablar por sí solos” de la época en la que fueron colocados y de cómo “cuentan la historia” a través de la lectura de sus paramentos, podemos conocer mucho más sobre cualquier edificio.

Lo que acabamos de decir sobre la lectura de paramentos se entiende también como “Método Estratigráfico Murario”, y pasa a ser uno de los protagonistas en este Proyecto.

A continuación se exponen los objetivos principales, y la estructuración de los mismos, para el buen entendimiento del trabajo realizado.



2.- OBJETIVOS.

Tres son las partes principales de la que consta dicho trabajo: la primera se basa en un **Análisis Histórico, Arquitectónico y Constructivo** de la Iglesia conventual de Santo Domingo (incluyendo la Capilla del Rosario) en Murcia. Los dos primeros análisis pretenden ser una breve introducción para poder entender en pocas páginas la evolución de la iglesia; la historia nos lleva a entender los estilos arquitectónicos que en ella podemos encontrar. El tercer análisis, más en profundidad, explica las soluciones constructivas y los materiales utilizados en el edificio, desembocando en la segunda parte que trata el **Método Estratigráfico Murario y su aplicación en la fachada Norte de la iglesia**, que posibilita la identificación y documentación de los datos materiales legibles sobre la fábrica, tanto en el caso de un yacimiento arqueológico como en el de un edificio.

El centrarnos en todo momento en esta fachada es porque la evolución de la iglesia se aprecia más claramente en dicha parte; los estratos de revestimientos (desde el más antiguo hasta el más moderno, desde el interior hacia el exterior) se hacen visibles, los huecos tapiados de lo que antes serían accesos al volumen anexo antes existente (antes del derribo en 1862 del volumen que formaba parte del antiguo convento), etc.

Dicha aplicación en los paramentos de la fachada, del método estratigráfico, tiene como principal objetivo no solo el conocer las distintas etapas del edificio sino que, cara a una serie de intervenciones realizadas en el mismo, saber cómo se ha de actuar en todo momento, respetando su materialidad y entidad.

Con todo esto, en la tercera parte, se ha realizado un **Análisis de Patologías**. Teniendo conocimientos sobre cómo se ha construido, los materiales existentes y junto con las patologías apreciadas, se ha hecho una serie de propuestas de intervención, teniendo presente en todo momento el criterio de Mínima Intervención, cuyos principios se basan en la Carta de Cracovia de 2000, que sostiene que toda intervención ha de mantener el valor estético, material, histórico y cultural del monumento y además regirse por el principio de la conservación, el conocimiento y respeto del edificio.

La conclusión de todo lo expuesto, es que con pocos medios materiales, mediante la observación y concienciación sobre la conservación del patrimonio del que podemos disfrutar hoy día, se puede conocer mucho más y saber que el paso del tiempo ha forjado una historia en cada rincón de cada edificio, motivo que nos hace respetarlo aún más.



3.- AGRADECIMIENTOS.

Agradecer a los directores académicos del Proyecto Final de Carrera D. Pedro-Enrique Collado Espejo por impulsar la idea de la aplicación del Método Estratigráfico Murario, desconocida hasta entonces para mí, y a Manuel A. Ródenas López por supervisar la parte gráfica que con pocas palabras, expresa las ideas propuestas. Y a ambos por el seguimiento llevado en cada etapa.

A las empresas Azuche y Villegas, encargadas de la ejecución de las intervenciones pertenecientes a la Fase I realizadas en la iglesia, por permitir poder llevar un seguimiento de las obras en la misma. También a Juan Aragón, encargado de las obras y a Antonio González, arquitecto técnico de Villegas por facilitar toda la información requerida para la realización del presente trabajo.

A Juan de Dios de la Hoz Martínez, arquitecto y realizador del Proyecto de Ejecución de restauración en dicha fase, por la documentación gráfica aportada.

A los profesores que han ayudado al aporte de conocimientos que se ha pretendido aplicar en todo momento de una forma correcta.

A María Dolores García Nicolás, Mónica Campillo Delicado, Ana Isabel Aroca Martínez y a Manuel Ginart Climent, por la paciencia que han demostrado tener, abriéndome nuevas puertas en el mundo de la informática.

A mis amigos y compañeras de estudios por esos buenos momentos...

Y por último a mi familia por su apoyo incondicional.